

AVISO

InfoGibraltar

Entrevista al Ministro británico para Europa de Brian Reyes del *Gibraltar Chronicle*, publicada el 3 de julio de 2014

Gibraltar, 3 de julio de 2014:

David Lidington expresa la creciente impaciencia del Reino Unido con España

P. ¿Qué opina de la frontera tras la visita que realizó ayer y los comentarios que ha podido escuchar?

R. Era casi para echarse a reír, porque, por las noticias que se publican regularmente, sé de los frecuentes retrasos y las molestias que sufre la gente en ella, pero no vi que estuvieran reteniendo a nadie... En cierto modo fue positivo, pero es imposible no pensar que mi visita de esta semana y el hecho de que la Comisión Europea venga mañana no hayan tenido nada que ver con ello. Sea como fuere, he podido conocer de boca de diferentes personas la frustración y el resentimiento que sienten, con razón, por el trato recibido. Por un lado, los controles en la frontera tienen una motivación política y desproporcionada. Nadie le niega a España el derecho a realizar controles reales contra el contrabando, pero lo que ha llegado a nuestros oídos son retrasos que no parecen tener nada que ver con información policial o perfiles de riesgos.

P. ¿En qué momento una cola pasa a ser desproporcionada?

R. No creo que la clave estribe en su longitud. La clave está en determinar si los controles se están realizando de manera necesaria y proporcionada, y de forma que se reduzcan al máximo las molestias para esa mayoría de viajeros de buena fe. Lo que he escuchado en la frontera es que se retiene a todo el mundo y que toda la fila, coche tras coche, sufre los retrasos que ocasionan los supuestos controles, que después no terminan de ser un control exhaustivo. Ni siquiera ponen a un perro policía a olfatear alrededor del coche. Es un intento tremendamente obvio de provocar retrasos. He hablado con gibraltareños que están en clubes ciclistas y que cruzan para entrenar y me han dicho que se presentan en la frontera con una bici de carretera, con ropa ajustada de licra, y que les paran para interrogarles y preguntarles si llevan tabaco.

P. Ha tenido la oportunidad de ver el trabajo realizado por el Gobierno de Gibraltar para cumplir con las recomendaciones de la Comisión Europea. ¿Le parece que se ha hecho lo suficiente, especialmente en lo que respecta al tabaco?

R. Creo que el Gobierno de Gibraltar ha avanzado mucho en lo relativo a la eficacia y agilidad de los controles en su lado de la frontera, así como en cuanto a las nuevas restricciones al tabaco, que han sido concebidas para luchar contra el contrabando. Estoy seguro de que demostrarán a la Comisión sin la menor duda que Gibraltar se ha tomado muy en serio las recomendaciones formuladas en la carta por la institución y que ha actuado. Obviamente, habrá que ver qué dice la Comisión, pero quedé muy impresionado por lo que vi ayer.

AVISO

P. España no ha actuado con tanta rapidez.

R. España lo ha demorado todo lo que ha podido. Recuerdo ir a Madrid muy poco antes de que expirara el plazo para responder a la Comisión y se lo planteé al ministro español, que me dijo "Ah, sí, estamos a punto de anunciar esta noche que vamos a hacer esto y aquello". La comparación que haría es que Gibraltar ha asumido las recomendaciones de la Comisión y ha actuado en consecuencia, mientras que España ha dicho que iba a actuar y luego no ha hecho nada, y, según parece, está hablando de retrasar más si cabe la implantación [de las medidas]. Me parece inaceptable y no creo que sea una respuesta adecuada a la flagrante violación de los derechos de los ciudadanos europeos de la que España es responsable.

P. ¿Hará lo que el Comité de Asuntos Exteriores [de la Cámara de los Comunes] le está pidiendo que haga y tomará algún tipo de medida legal si no cambia nada?

R. Ciertamente no lo hemos descartado y seguimos sopesando si podría perfilarse como la vía de actuación apropiada en algún momento. Sería mejor si fuera la Comisión Europea la que definiese las medidas legales, porque, en teoría, actúa como guardián imparcial de los tratados y, por lo tanto, del derecho de los gibraltareños y españoles a cruzar la frontera con las menores molestias. He de admitir también que un litigio no es garantía de pronta solución. Incluso aunque uno crea que tiene una sólida base jurídica, llevar una causa ante el tribunal europeo, que se celebre una vista y que se dicte sentencia firme es un proceso que suele prolongarse varios años. Si tomamos esa vía, la solución no va a ser rápida.

P. No parece que le entusiasme esta vía de actuación.

R. La mejor opción, si es que lo logramos, es que España tome las medidas necesarias para responder a la carta de la Comisión, sin tener que recurrir a un proceso judicial de varios años. Se trata de hacer el esfuerzo de sopesar en todo momento qué cauce ofrece más probabilidades de conseguir el resultado que el pueblo de Gibraltar merece y desea ver. Sin embargo, nos enfrentamos a una realidad: que el Gobierno español parece dispuesto a anteponer la política al bienestar de los ciudadanos de la UE.

P. Confía en que se produzca un cambio en la actitud del Gobierno español, pero la realidad es que no hay nada que parezca funcionar. Han tenido la oportunidad de verlo aquí en Gibraltar, en el Comité de Asuntos Exteriores. Han tenido también la oportunidad de verlo ustedes mismos, tras haber convocado al embajador español cuatro o cinco veces. ¿Qué se le pasa por la cabeza cuando vuelve a convocar al embajador y la respuesta es el silencio?

R. Una frustración enorme, porque es obvio que tenemos que ceñirnos a lo que dictan las leyes británicas y también queremos asegurarnos de que las medidas que tomamos van encaminadas a conseguir mejoras para Gibraltar y no agravan la situación aún más. A veces es frustrante. La realidad geográfica permite a España abrir y cerrar el grifo en la frontera, y, en los últimos años, no puede justificarse de ninguna manera su manera de actuar en materia de controles. El Gobierno español se precia de respetar los tratados europeos y las instituciones europeas. El Ministro de Exteriores y el Ministro para Europa [españoles] fueron miembros del Parlamento Europeo durante muchos años antes de ocupar sus cargos actuales. Una de las cosas que queremos hacer es intentar utilizar ese respeto explícito por las instituciones europeas y el Derecho comunitario para conseguir

AVISO

que se respeten los derechos de los gibraltareños y de las personas que viven en el Campo de Gibraltar.

P. Pero ¿de momento, no lo ha logrado, no es cierto? Lo estamos viendo no sólo en la frontera, sino también en la bahía y con las restricciones a los movimientos militares. Ese respeto entre países que son socios parece disiparse con Gibraltar. Usted le dijo una vez al Comité de Asuntos Exteriores que las buenas relaciones bilaterales entre España y el Reino Unido no podían existir a expensas de Gibraltar, pero desde el punto de vista del Peñón, da la sensación de que eso es exactamente lo que está ocurriendo.

R. No es así. Creo que si analizamos lo que el Gobierno británico ha hecho desde que asumió el poder, vemos que, en primer lugar, hemos descartado totalmente la idea de la soberanía compartida u otras soluciones de compromiso. Ahora es un hecho, cosa que no ocurría con anteriores gobiernos. Tenemos un claro compromiso doble [con Gibraltar] en cuanto a las conversaciones sobre este punto¹, y aunque nosotros lamentamos mucho que España se haya descolgado del proceso trilateral, seguimos comprometidos al 100% con no volver al proceso de Bruselas o entablar conversaciones bilaterales sobre soberanía, que es lo que el Gobierno español reivindica. Estamos abiertos a conversaciones *ad hoc* en las que participen el Reino Unido y Gibraltar, y seguimos confiando en que el Gobierno español acepte la propuesta, porque existen no pocos problemas de índole operativa, como la lucha contra delitos de distintos tipos o la contaminación, que afectan a ambos territorios y donde debería haber una relación y conversaciones de trabajo. Me temo que el actual Gobierno español no parece dispuesto a ser razonable.

P: ¿Cómo afecta esta actitud del Gobierno de España frente a Gibraltar a la relación general entre el Reino Unido y España?

R: Ha supuesto que las relaciones con España sean menos cordiales de lo que serían si su actitud fuera otra. Es decir, en los encuentros bilaterales entre los ministros y funcionarios británicos y españoles, dedicamos más tiempo a denunciar el trato que dispensan a Gibraltar. Aunque lamento que no vayan a cambiar de postura sobre la soberanía, acepto que es una realidad. Sería ideal que España dijera: “mantenemos nuestras pretensiones soberanistas, pero, en cuanto a las relaciones cotidianas, vamos a centrarnos en lo importante, no vamos a entrometernos en la vida de la gente y vamos a poner fin a estas incursiones inútiles”.

P: El Comité de Asuntos Exteriores y una buena parte de la población de Gibraltar quieren que el Reino Unido aumente la presión sobre España, de manera que si no retrocede en este asunto, el Reino Unido no le prestará su apoyo en otros asuntos internacionales que le puedan interesar, como, por ejemplo, su candidatura como miembro no permanente del Consejo de Seguridad de la ONU. ¿Hasta qué punto podría el Reino Unido emprender ese camino?

R: Efectivamente, el comportamiento de España hacia Gibraltar nos vuelve menos receptivos a sus peticiones en otros asuntos. Concretamente, en la cuestión de las Naciones Unidas y dado que

¹ Se refiere a que el gobierno británico se compromete a no iniciar conversaciones sobre soberanía con España sin el consentimiento de Gibraltar e incluso se compromete a no iniciarlas al menos que tenga un mandato expreso del Gibraltar para ello.

AVISO

somos miembro permanente del Consejo de Seguridad, nuestra política es no revelar nunca nuestra intención de voto sobre los miembros no permanentes. Es verdad que España intentó entrar en el Consejo el año pasado y no lo consiguió dentro del grupo regional europeo.

P: ¿Cuál es el obstáculo para celebrar las conversaciones *ad hoc*? ¿Es realista pensar que se van a entablar con el presente gobierno de España?

R: Bueno, eso espero, porque, en principio, el Gobierno español ha accedido a mantenerlas.

P: ¿Cuál es el escollo?

R: El escollo hasta ahora ha sido concretar un acuerdo sobre la fórmula de representación y los objetivos con los que ambas partes se sientan cómodas. Esperamos poder alcanzar un acuerdo. Mantenemos conversaciones periódicas con el Ministro Principal al respecto porque para nosotros es fundamental cerciorarnos de que esté al tanto y que el Gobierno de Gibraltar sepa cuáles son las últimas propuestas o las contrapropuestas que están sobre la mesa. Así que lo seguimos intentando.

P: ¿Puedo preguntarle qué es lo que quiere España?

R: Inténtelo, pero no voy a entrar en detalles.

P: Está diciendo que tiene esperanzas, pero también creo observar que dice que es improbable.

R: Tengo esperanzas, pero soy realista. Redundaría en interés de todos mantener estas conversaciones, por lo que espero poder alcanzar un acuerdo. Recientemente, España ha dado algunas señales de que vuelve a ver con buenos ojos la propuesta, pero ya veremos en qué queda.

P: Hablemos de las aguas territoriales. Dice que las incursiones no afectan en modo alguno a la soberanía, pero lo cierto es que la Comisión Europea ha reconocido como espacio protegido español un entorno natural ubicado en aguas británicas. Este reconocimiento le otorga derechos legales a España en estas aguas, y, básicamente, cuando, por ejemplo, envían un buque de investigación están ejerciendo estos derechos.

R: El motivo por el que nos tomamos tan en serio la incursión de los buques de investigación es que, cuando realizaban sus pruebas, estaban claramente intentando ejercer su jurisdicción en aguas territoriales británicas de Gibraltar, contra lo que había que protestar enérgicamente. Las incursiones, en conjunto, son un desafío, una violación de la soberanía británica, pero no suponen una amenaza, ya que no socaban en modo alguno la soberanía que el derecho internacional nos reconoce sobre esas aguas.

P: Las incursiones no lo hacen, pero ¿la calificación medioambiental que hay detrás?

R: La calificación, que fue un desastre cuya responsabilidad recae en la última Comisión y el anterior Gobierno británico, fue... Repito, hemos consultado las normas en la materia y la calificación carece de todo efecto si, para empezar, las aguas no son españolas. El efecto sería el mismo que si ahora fuéramos nosotros a la Comisión Europea y les colásemos una zona británica en algún lugar de la costa normanda.

AVISO

P: Pero la realidad es que el Reino Unido dice que las aguas son británicas y España dice que son suyas. Cuando intentó recurrir la calificación ante la Tribunal Europeo de Justicia, fracasó por motivos técnicos. Igual que la impugnación por parte del Gobierno de Gibraltar. Desde entonces, no ha habido ningún movimiento a este respecto, que sepamos. ¿En qué punto está el recurso contra la calificación, que es el origen del problema?

R: Hemos comunicado a la Comisión que debería sancionar a España por infringir la obligación de plena cooperación al no comunicar formalmente al Gobierno británico la calificación.

P: ¿Y qué ha respondido la Comisión?

R: La Comisión no está dispuesta a adentrarse por ese camino. Sinceramente, creemos que en las instituciones europeas existe una reticencia enorme a inmiscuirse en las discusiones bilaterales y en demandas y contrademandas por la soberanía, tal y como observamos durante el proceso judicial, en el que se esgrimieron tecnicismos como vía de escape, y así se refleja en la postura de la Comisión. Y creo que la idea de que no te conviene meterte en ese jardín es algo que está muy arraigado en la mentalidad de Bruselas.

P: Entonces, ¿qué opciones hay?

R: Bueno, seguimos insistiendo a la Comisión al respecto y no dejamos de reiterar que, después de algunos episodios bastante peligrosos con los buques de investigación, en los que ha habido un riesgo elevado de que se produjera un accidente grave en las aguas, son parcialmente responsables de la situación en la que nos encontramos ahora por decisiones tomadas en el pasado, por lo que debe involucrarse activamente e intentar solucionarlo.

P: Así que, ¿quiere que la Comisión se posicione?

R: Bueno, creo firmemente que el Gobierno de Reino Unido sí que se ha posicionado. Queremos que la Comisión sepa que este asunto es responsabilidad suya. El deber primordial del Reino Unido en estas circunstancias es garantizar que se planta cara de manera eficaz a cualquier intento por parte de España de ejercer su jurisdicción.

P: Se le ha solicitado que amplíe las aguas territoriales a 12 millas y no lo ha descartado. ¿Sigue siendo el caso?

R: No lo hemos descartado.

P: ¿Y con qué objetivo se haría?

R: Sería una afirmación simbólica de la soberanía. En términos de consecuencias prácticas, no creo que vaya a comportar un beneficio económico para la población de Gibraltar; sería más una cuestión de hacer valer en firme la soberanía británica y nuestros derechos internacionales, ya que la ampliación a 12 millas se basaría en nuestro actual y fundamentado derecho sobre las aguas territoriales de Gibraltar.

AVISO

P: ¿Está a punto de tomar una decisión?

R: El Gobierno británico debería tomar una decisión colectiva para poder proceder y no quiero prejuzgar la situación.

P: ¿Qué importancia tiene para usted que el Gobierno de Gibraltar resuelva el problema de la pesca?

R: Creo que es importante que se progrese en esta materia. La Constitución del 2006 reserva esta competencia al Gobierno de Gibraltar. El Ministro Principal declaró en público que quiere encontrar la manera de crear un sistema nuevo y modernizado de legislar el sector pesquero y la conservación marina. Creo que ese sería el camino correcto.

Nota a redactores:

Esta es una traducción realizada por la Oficina de Información de Gibraltar. Algunas palabras no se encuentran en el documento original y se han añadido para mejorar el sentido de la traducción. El texto válido es el original en inglés adjunto en el pdf.

Para cualquier ampliación de esta información, rogamos contacte con
Oficina de Información de Gibraltar

Miguel Vermehren, Madrid, miguel@infogibraltar.com, Tel 609 004 166

Sandra Balvín, Campo de Gibraltar, sandra@infogibraltar.com, Tel 661 547 573

GIBRALTAR CHRONICLE

The Independent Daily - First Published 1801



chronicle.gi

GIBRALTAR | 3 July 2014

HEADLINES

Today

COMMENT

SPORTS

OPINION

FEATURES

UK NEWS

OUR HISTORY

NEWS ARCHIVE

LINKS

CONTACT US

GOVERNMENT OFFICIAL NOTICES

WEATHER

Get your business online once and for all.



piranhadesigns.com +350 200 45599

- Website Design
- Software Development
- Graphic Design
- Online Marketing

piranha designs



LIDINGTON VOICES UK'S GROWING IMPATIENCE WITH SPAIN

• Brian Reyes interviews David Lidington, the UK's Minister for Europe



Q. Give me your view on the border following your visit yesterday and the feedback you have had.

A. It was almost laughable, because knowing from the regular reports that I get that there are frequent delays and people getting hassled, to get there and see nobody being held up... In one sense that was good, but you can't help thinking that my visit this week and [the fact] that the European Commission is coming in tomorrow had some impact on that. But I've been hearing from a number of different people about the frustration and resentment that they quite rightly feel at how they are treated. On the one hand it is the disproportionate and politically motivated nature of the border checks. Nobody

denies the Spanish have the right to carry out genuine checks against smuggling, but what we're hearing is of delays that seem to be in no way related to intelligence or profiling of risks of smuggling.

Q. When does a queue become disproportionate?

A. I don't think it's about a particular length to the queue. It is the judgement about whether checks are being carried out in a way that is necessary and proportionate and in a way that minimises the inconvenience to the majority of bona fide travellers. What I was hearing at the border is that you will get everybody held up while car after car, every car in the line, is delayed for what is supposed to be a check but then is not even a thorough check. You don't even get a sniffer dog going round the cars. It's a very obvious attempt just to provoke delay. I've been talking to Gibraltarians who are club cyclists and who go through there to train and they can turn up at the border on a road bike with tight-fitting lycra and they're stopped and interrogated about whether they're carrying cigarettes.

Q. You've seen the work carried out by the Gibraltar Government to meet the recommendations of the European Commission. Are you satisfied that they have done enough, particularly when it comes to issues relating to tobacco?

A. I think the Gibraltar Government has made enormous steps forward in terms of both the effectiveness of the smoothness of checks on its sides of the border and in terms of the new restrictions on tobacco, which are designed to deal with smuggling. I hope that they will demonstrate clearly to the Commission that Gibraltar has taken seriously the recommendations made in the Commission letter and they have acted. Obviously we'll have to see what the Commission says, but I was very impressed by what I saw yesterday.

Q. Spain has not moved quite as fast.

A. Spain has delayed until the last possible minute. I remember going to Madrid very shortly before the deadline for responses to the Commission and I raised it with Spanish minister and they said, 'oh yes, we're about to announce tonight that we're going to do X, Y and Z.' Whereas the contrast that I would draw is that Gibraltar has got on and acted upon the Commission's recommendations, Spain has said that it will do things but it has not actually taken the action and appears to be talking about a further delay in implementation. I don't think that that is acceptable, I don't think that that is a proper response to the flagrant breach of the rights of European citizens for which Spain is responsible.

Q. Will you do what the Foreign Affairs Committee is asking you to and initiate some sort of legal action if nothing changes?

A. We certainly haven't ruled it out and we continue to weigh up whether that, at some stage, would be the appropriate course of action. It would be better if any legal action came from the European Commission because the Commission is supposed to be the impartial guardian of the treaties and therefore the rights of both Gibraltarians and Spanish to cross the border with minimal disruption. And also I have to say that litigation can't guarantee a quick answer. Even if you think you have very powerful legal grounds, to get a case before the European court, to get a hearing and a final outcome, it's something that normally takes a couple of years. If we did take that course, that's not going to provide quick solution.

Q. It doesn't sound like a course of action that you're very keen on.

A. The better course, if we can achieve that, is for Spain to take the necessary measures in response to Commission action, without it all getting bogged down in a court process over a number of years. It's a matter of trying to weigh up at each stage what is the course of action that stands the best chance of delivering the outcome that the people of Gibraltar deserve and want to see. We're up against the reality that at the moment, the Spanish Government seems to be determined to put politics before the wellbeing of EU citizens.

Q. You're putting some faith in some kind of change in the thinking of the Spanish Government but the reality is that nothing seems to be working. You're hearing that in Gibraltar, in the Foreign Affairs Committee. You're seeing it yourselves, summoning the Spanish ambassador up to four, five times. What goes through your mind when you summon the ambassador yet again, and nothing happens?

A. Immense frustration, because we are clearly limited in that we have to stay within UK law in what we do, and we also want to make sure that the actions that we take are designed to try to get an improvement for Gibraltar and not a further deterioration. That is frustrating at times. The facts of geography mean that Spain is able to turn the tap on and off at the border, and for the last couple of years has been acting wholly unreasonably in terms of those checks. The Spanish Government prides itself on its respect for European treaties and European institutions. The Foreign Minister and Europe Minister were both longstanding members of the European Parliament before they came to their present offices. And part of what we want to do is try to use that expressed respect for European institutions and European law to get the rights of people in Gibraltar – and the rights of people in the Campo – respected.

Q. But it's not working is it? We're seeing this not just at the border. We're seeing it in the bay, in restrictions to military movements. That respect between partner countries doesn't seem to be there when it comes to Gibraltar. You once told the Foreign Affairs Committee that good bilateral relations between Spain and the UK couldn't be at the expense of Gibraltar, but from the Gibraltarian point of view it seems to be that that's exactly what's happening.

A. No, I think that if you look at what this British Government has done since it came into office, first of all we have buried completely any idea of joint sovereignty or other compromises. It's a given now, but it was not a given under previous governments. We have a very firm double lock on talks about sovereignty. And although it's a matter of great regret to us that Spain has walked out of the trilateral process, we will remain completely resolute in not have anything to do with a reversion to the Brussels process or bilateral conversations about sovereignty, which is what the Spanish Government says they want. We're open to ad hoc talks involving both the UK and Gibraltar and we continue to hope that the Spanish will take that up. Because there are so many operational concerns, from tackling crime of various kinds to issues of pollution, that affect both jurisdictions and where there ought to be those working level conversations and relationships. I'm afraid that the current Spanish Government does seem set on being unreasonable.

Q. In what way has this Spanish government's attitude to Gibraltar affected the wider relationship between the UK and Spain?

A. It has meant that we have had less cordial relationships with Spain than would otherwise be the case. It means that more time in bilateral meetings between British and Spanish ministers and British and Spanish officials is taken up with representations from us about their behaviour on Gibraltar. Whereas I regret the fact that they're not going to budge on sovereignty, I accept that that is a reality. What one would wish is that Spain were able to say, 'look, we maintain our claim to sovereignty but in terms of everyday relationships, we are going to get down to business and we're not going to get in the way of people going about their business and we're going to desist from these pointless incursions.'

Q. The Foreign Affairs Committee and many people in Gibraltar want Britain to step up the pressure on Spain, in the sense that if it does not back down on Gibraltar then the UK will not support Spain on other international aims that it may have, for example temporary membership of the UN Security Council. To what extent might the UK go down that road?

A. Certainly, Spain's behaviour on Gibraltar makes us less sympathetic to Spanish requests on other matters. On the specific issue of the United Nations, because we're a permanent member of the Security Council, we have a policy of never saying how we're going to vote in terms of the temporary memberships. I observe that Spain did try to get on to the Security Council last year and was unsuccessful in the European regional grouping.

Q. What is holding the 'ad hoc' talks up and is there any realistic prospect of getting them underway with this Spanish government in place?

A. Well I would hope so because the Spanish Government has agreed in principle that the talks should take place.

Q. What is the stumbling block?

A. The stumbling block until now has been on securing agreement on a formula for representation and agenda on which all sides felt able to agree. We hope that such agreement can be reached. We talk regularly to the Chief Minister about this because we are very concerned to make sure that he is in the loop and that the Gibraltar Government knows what the latest proposals and counter proposals might be. So we continue to try with that.

Q. Can I draw you on what it is that Spain wants?

A. You can try, but I'm not going to go into that level of detail.

Q. You're saying you're hopeful but I think it's fair to say that it's also unlikely.

A. I'm hopeful but realistic about it. It would be so much in everybody's best interests for such conversations to take place that I hope we can reach agreement. They have been some signs from Spain recently that they are warming up on the proposal again, but we will have to see what happens.

Q. Let's talk about the waters. You say that incursions have no impact on sovereignty. But the reality is that the European Commission has recognised a Spanish designated nature site in British waters. That recognition confers on Spain legal obligations in those waters, and they are basically exercising those rights, for example when they send in a research ship.

A. The reason that we take the survey vessel incursion so seriously is because when they were carrying out probes, they were quite clearly attempting to exercise jurisdiction within British Gibraltar territorial waters. That did require a very strong protest. Incursions as a whole, they are a challenge, they are a violation of British sovereignty, but they are not a threat in that they do not undermine in any way our rights in international law over the sovereignty of those waters.

Q. The incursion doesn't but the underlying designation?

A. The designation, which was a cockup by the last Commission and British Government, was...again, we've looked at the law on this and designation has no effect if the waters are not yours to begin with. It would have no more impact than if I were to go to the European Commission and smuggle in a British zone somewhere off the coast of Normandy.

Q. But the reality is that Britain says the waters are British and Spain says they're Spanish. When you tried to challenge the designation in the European Court of Justice, it failed on a technicality. The Gibraltar Government's challenge likewise. Since then, there's been no movement on this that we know of. Where are we on challenging that underlying designation that is the source of the problem?

A. We've said to the Commission that they should be infracting Spain for a breach of the duty of sincere cooperation in not formally telling the then British Government that they were going [to designate].

Q. And what has the Commission said about that?

A. The Commission's not willing to go down that course. I mean frankly, I think where the European institutions are - we saw that in the court going for technicalities as an escape route and we see it in the Commission's approach - there is a huge institutional reluctance to get drawn into the bilateral debate and claim and counter-claim about sovereignty. And I think that is deeply rooted in the Brussels psyche, which is you don't want to get into that territory.

Q. So what are the options?

A. Well, you keep on at the Commission about this and we have said repeatedly to the Commission, when we've come to some quite dangerous episodes over the survey vessels when I think the risk of a serious accident on the waters has been high, that it's partly down to your [the Commission's] action in the past that we're in this situation now so you have a responsibility to be actively involved in trying to sort this out.

Q. So you want the Commission to come down off the fence?

A. Well, I would deny strongly that the British Government is on the fence at all. We want the Commission to know that they have a responsibility here. The prime responsibility on the UK in these circumstances is to make sure that we mount an effective challenge to any attempt by Spain to exercise jurisdiction.

Q. You've been asked to look at expanding territorial waters up to 12 miles and you haven't ruled it out. Is that still the case?

A. We haven't ruled it out.

Q. What would be the point of doing that?

A. It would be a symbolic assertion of sovereignty. In terms of practical impact, I don't hear from the people in Gibraltar that there would be some economic benefit, it would be more a matter of a very strong assertion of UK sovereignty and our rights under international law, because that extension to 12 miles would be based upon our current, well-founded legal claim to BGTW.

Q. Are you close to a decision?

A. There would have to be a collective decision in the UK government to do that and I don't want to pre-judge.

Q. How important is to you that the Gibraltar Government resolve the issue with the fishing?

A. I think it is important that a way forward is found. This is a Gibraltar Government competence under the 2006 Constitution. The Chief Minister has said publicly that he wants to find a way forward to a new, modernised system of fisheries and marine conservation legislation. That seems to be the right way forward.



[< BACK](#)

[License/buy our content](#) | [Privacy policy](#) | [Terms & conditions](#) | [Advertising guide](#) | [Accessibility](#) | [About chronicle.gi](#)

© 2009 Gibraltar Chronicle The Independent Daily - First Published 1801
website design by [Piranha Designs Gibraltar](#)